

Experiencias

Primer encuentro Nacional de Profesores e investigadores de la Iglesia

Del 4 al 7 de noviembre de 1986 se realizó el Primer Encuentro Nacional de Profesores e Investigadores de Historia de la Iglesia, en el Seminario Salesiano de la Formación Permanente de Ramos Mejías, provincia de Buenos Aires. Como iniciativa surgida en algunos investigadores de la especialidad, fue recogida por el Departamento de Teología de la Universidad Católica Argentina y organizado por la Cátedra de Historia de la Iglesia de la mencionada casa de altos estudios. Aquí, por impulso de quien fuera su director, Mons. Carmelo Giaquinta, se vienen profundizando los estudios de Historia de la Iglesia y ello ha contribuido a que actúe como organizadora de este encuentro que núcleo cerca de treinta especialistas en el tema.

Cupo a Mons. Estanislao Karlich, Decano de la Facultad de Teología, inaugurar el Encuentro y realizar la primera ponencia sobre "La Historia de la Iglesia como disciplina teológica". Su pensamiento puede sintetizarse en esta frase: "La Historia de la Iglesia, mostrada como admirable conjunción de Dios y del hombre, más allá de la objetividad propia y científica que merece, desde ella y por ella, es memoria del pasado que hace del presente una situación vital, una 'existencia!' para la propia fe del que estudia y enseña. Es su identidad la que se le otorga desde el pasado actualizable en su opción presente".

Por su parte, el Dr. Ernesto Maeder, miembro correspondiente de la Academia Nacional de la Historia y miembro fundador de la Universidad del Noreste, actual profesor de Historia de la Iglesia en el Seminario Interdiocesano de Resistencia, hizo un análisis detallado de "La Conquista Espiritual de Ruíz de Montoya, sj. y su alegato sobre las misiones". El análisis de la obra en cuestión le permitió explicar al ponente los motivos que llevaron al autor a escribir su obra, así como dar vida a la realidad de las misiones jesuíticas asediadas por los paulistas y deformadas por suspicaces encomenderos y desconfiados cortesanos, al paso que defendidas por el P. Montoya.

Novedoso, sin duda fue el aporte del Dr. Néstor Tomás Auza el realizar un estudio sobre "La Historiografía Argentina contemporánea y su relación con la Historia de la

Iglesia". El ponente trazó una caracterización crítica de la producción histórica realizada hasta el presente, otorgando a los asistentes la posibilidad de reflexionar sobre los procesos dinámicos que se dieron en la elaboración paralela de una historia civil y una historia de la Iglesia Argentina. El autor estudió las decisiones del Episcopado en 1914 y 1938 referidas a la enseñanza de la Historia de la Iglesia, que luego fueron olvidadas y señaló las debilidades que adolece la producción historiográfica eclesiástica argentina, así como trazó las etapas de la historia civil en relación con los factores espirituales y religiosos de la sociedad.

Al tercer ponente puesto en el programa el correspondió desarrollar el tema: "La Historia de la Iglesia en la Argentina, Elaboración, grandes líneas históricas e Identidad Histórica de la Iglesia Argentina". La misma estuvo a cargo del historiador salesiano Cayetano Bruno, que con la serenidad y lucidez que le han dado los años, y la humildad que lo caracteriza, aportó interesantes reflexiones sobre la temática en cuestión, surgida como fruto de su experiencia de autor de una monumental "Historia de la Iglesia en la Argentina", en doce volúmenes. Su ponencia se ocupó de señalar aquellos aspectos metodológicos y temáticos que el autor consideró vitales en el itinerario de la Iglesia Argentina desde el siglo XVI hasta nuestros días.

Precisamente, un hallazgo significativo para los presentes fue tomar contacto con los resultados de la labor de investigación, restauración y conservación del Patrimonio Nacional Artístico y Religioso en nuestro país, realizado por el equipo del Prof. Héctor Schenone, compuesto por los señores Iris y Sergio Babieri, un matrimonio profundamente preocupado y ocupado en la conservación del patrimonio artístico religioso nacional. Munidos de diapositivas de obras que ellos rescataron del polvo y del olvido, fotografiaron, inventariaron y ofrecieron a los encontristas un rico panorama de lo existente en materia de arte religioso, que es desconocido y en buena medida se encuentra abandonado en iglesias, conventos y residencias particulares. Los dos ponentes ofrecieron una muestra de lo realizado por ellos en Itatí, donde dejaron montado un museo que reúne el material que hasta entonces se hallaba disperso. También ofrecieron a través de diapositivas un detallado análisis de la hermosa imagen de origen brasileño que preside la Basílica de Lujan. Si bien fue valioso ver estas obras, más lo fue conocer el daño causado por improvisados restauradores que han estropeado inexorablemente piezas únicas. Se impone, sin duda, la prudencia la consulta a

auténticos especialistas que colaboren en esta obra de conservación del patrimonio artístico, que en su mayor parte está en manos de la Iglesia. Igualmente significativa es la labor de estos profesionales en torno a una veta inexplorada del arte popular religioso los exvotos. Como señalara oportunamente el Dr. Auza, en el análisis de esta ponencia, el aporte de los ponentes en materia de exvotos constituye una de las variables más relevantes para estudiar el tema de la religiosidad popular bajo un aspecto aún inédito.

Cerrando el ciclo de ponencias, el Pbro. Guillermo Duran, profesor de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología, expuso la "Presentación y Explicación de la Monumenta Catechetica Hispanoamericana". El tono ameno y coloquial del P. Duran no restó profundidad al análisis que efectuó referente a las motivaciones fundamentales que animaron la Evangelización del Nuevo Mundo, la psicología de los naturales desde el ángulo misional como sujetos de la acción evangelizados, los diferentes métodos de evangelización y el contenido catequístico de la misma. La exposición del Pbro. Duran sirve de fundamento a su obra "Monumenta Catechetica Hispanoamericana" cuyo primer volumen es de reciente aparición. Esta obra se constituirá de cinco volúmenes.

Correspondió al P. Humberto Baratía disertar sobre "La organización de un archivo eclesiástico. El logro de una experiencia". Su testimonio acerca de la organización del archivo que concentra todo el material de la inspectoría Salesiana de San Francisco de Sales (prov. de Buenos Aires, Patagonia e Islas Malvinas), constituye un paradigma de organización, instruido en la máxima de "respetar la procedencia del material y el orden cronológico", este sacerdote salesiano reunió en el Archivo Histórico Central Salesiano un riquísimo repositorio de varios cientos de miles de documentos ordenados por títulos, otorgando a cada uno un número clave, un número de orden cronológico, con indicación de procedencia y una breve síntesis de su contenido. De este modo quedan a disposición del estudioso, en forma clara, sistemática y veloz, diversos tipos de documentos, a saber, papeles, fotografías, mapas, grabaciones, diapositivas, que hacen a la labor de evangelización realizada por la familia de Don Bosco en la Argentina. A modo de colofón, la exposición se vio enriquecida por la exhibición de diapositivas tomadas por el P. Agustín, durante su labor como investigador, geógrafo y explorador en Tierra del Fuego a principio de este siglo.

El ritmo de trabajo fue incesante. La convivencia en un mismo sitio impidió la dispersión física y espiritual, de modo tal que a lo largo de estos días, la Historia de la Iglesia fue la principal protagonista. En este sentido, uno de los momentos más enriquecedores fueron las llamadas "tertulias". Después de la cena los presentes diariamente se reunían para continuar con el cambio de opiniones sobre temas que de un modo u otro les incumbían. A la breve exposición de los trabajos de investigación realizados o en producción, le seguía un generoso intercambio de datos y orientaciones diversas; de este modo se conoció que la Profesora Nilda Goechoechea se estaba ocupando de la acción social de Mons. De Carlo; que el Pbro. Riol ha concluido ya un interesante trabajo sobre un concilio leonés desconocido en la Historia Española; que el Pbro. Rubén García está haciendo una interesante interpretación de la Historia de América Latina a la luz de los discursos del Papa en ocasión de sus visitas a Zaragoza, Santo Domingo, y Puerto Rico; que el Dr. Auza tiene terminada la recopilación de toda la documentación del Episcopado Argentino desde 1889 hasta 1962, formada por Pastorales, Rescriptos, Cartas, Peticiones, Resoluciones y Exhortes; que el Pbro. Avellá Chafer se halla preparando una biografía de Mons. Antonio Espinoza, que la Prof. Estela Barbero hace lo propio con Mons. Lafitte y la Prof. Claudia Strazza sobre Mons. Boneo.

Interesa remarcar el grado de representatividad eclesial que el encuentro núcleo. La presencia del clero, si bien fue mayoritaria, no fue exclusiva ni excluyente; laicos de ambos sexos, jóvenes y adultos, también se hicieron presentes en la intención de conformar una comunidad, que en su pluralidad, enriquezca la labor emprendida y permita hallar el rostro pleno de la Historia de la Iglesia a través de métodos científicos y en el estudio de fuentes. Este proceso de búsqueda de líneas temáticas, acentos metodológicos y orientaciones pastorales se evidenció claramente en las ponencias como en las tertulias.

Como corolario de este Primer Encuentro se decidió, luego de un animado intercambio de opiniones, mantener los vínculos entre quienes se dedican total o parcialmente a cultivar la Historia de la Iglesia. Para ello se decidió la creación de una organización formada por quienes trabajan en esta temática y que tendrá sede en la cátedra de Historia de la Iglesia de la Facultad de Teología. A tal fin, se consideró conveniente formar, como primer paso, una Mesa Coordinadora integrada por los tres

profesores de la Cátedra, Pbro. Rubén García, Guillermo Duran y Mario Poli, y un laico, el Dr. Néstor Tomás Auza, de amplia trayectoria profesional en la investigación de la Historia de la Iglesia en la Argentina. También fue bien recibido el ofrecimiento que el Instituto de Historia de la Facultad de Derecho de Ciencias Sociales de Rosario, de la Universidad Católica Argentina de constituirse en organizadora de un próximo encuentro en esta ciudad.

Se prestó a un profundo debate el rol que los profesores de Historia de la Iglesia deberán desempeñar en la celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América. El estudio de la Historia, afirmó el Pbro. Poli, desde el punto de vista teológico, y las afirmaciones del Santo Padre en los últimos años, revelan que el aporte propio de la historia es la MEMORIA, el Testimonio de la vida de la iglesia. A la Historia y a sus hombres les corresponde ahora prestar el servicio de DESPERTAR LA AUTOCONCIENCIA. Asimismo, el Dr. Auza propuso profundizar la búsqueda de la conciencia eclesial americana, que permita descubrir a la Iglesia como expresión de la esperanza. Acotó el Dr. Maeder que este proyecto debe ser expuesto con la precaución y los matices que la verdad histórica impone. No se trata de constituir la Historia de la Iglesia en un guetto o en una apología, sino en descubrir el mensaje a una sociedad que aspira a un proyecto pluralista.

La creación de un centro de documentación, la confección de un Diccionario Bibliográfico, los aportes para la creación de la Licenciatura en Teología con orientación en Historia de la Iglesia, son algunos de los tantos tópicos que fueron conversados pero que el tiempo impidió resolver. Sin embargo, la reunión fue sumamente positiva, futuros encuentros pondrán en evidencia los óptimos frutos que brindan estas reuniones de apertura y acercamiento mutuo realizadas dentro de un clima de pluralismo metodológico y propuestas científicas.

Prof. Claudia Elena Strazza de Aranda
Instituto de Historia , Universidad Católica
Rosario.